



GRAN MOMENTO



Para Helga Schmidt, “la música y el amor a la música, pueden contribuir a la felicidad de los seres humanos”. Aunque vive en Valencia desde que comenzó su labor en el Palau en el año 2000, su amor por el norte de Italia no conoce límites. “A veces me escapo sólo un día o dos si puedo: es regenerador”.

Para Helga Schmidt, la intendente del nuevo Palau de les Arts Reina Sofia de Valencia, las semillas del trabajo que lleva a cabo actualmente, y el placer con el que lo hace, se sembraron en su más tierna infancia. Schmidt nació en Viena, “pero comencé a vivir la música en Salzburgo”, nos comenta, hablando de su “crecimiento” en el lugar donde se desarrolló la pasión de su vida. “Fue donde comenzó mi amor por la música”, cuando tenía seis años y empezó a asistir a los festivales de música estival con sus padres, quienes, por cierto, son músicos.

Ese amor por la música la empujó a trabajar como ayudante del director Herbert von Karajan, y después a presidir como directora artística la Royal Opera House, Covent Garden de Londres. Y actualmente, desde el año 2000, intenta compartir su amor por la música a través de su visión de lo que un centro internacional de ópera y artes escénicas es capaz de ofrecer. El Palau, construido con un diseño ultra moderno de hormigón y mosai-



co de cerámica, diseñado por el valenciano Santiago Calatrava, es un poderoso, e incluso apabullante, telón de fondo para cualquiera que trate de crear un centro musical desde los cimientos. Pero Schmidt parece estar a la altura de su entorno.

Al principio, Schmidt, que ahora tiene 65 años, ni siquiera quiso considerar la oferta de trabajo cuando las autoridades valencianas hablaron con ella por primera vez. Después de dejar Covent Garden, Schmidt, que se define a sí misma como perfeccionista, no deseaba dedicar todo el tiempo y las energías que requería este puesto a tiempo completo. Por el contrario, estaba disfrutando de una “fantástica etapa” de su vida. Su tiempo se dividía entre los placeres de “viajar, leer y dedicar tiempo a la familia”, su marido, el cantante de ópera retirado Vladimiro Ganzarolli, y su hijo ya adulto. Además, compaginaba su función como asesora para óperas de Ámsterdam o Londres, trabajando desde su casa en el norte de Italia o mientras viajaba.

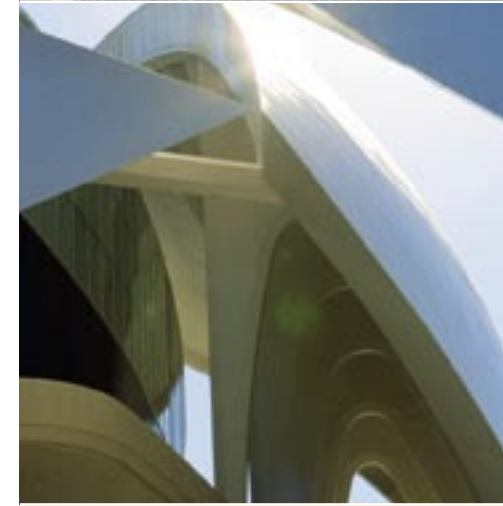
Pero las autoridades valencianas fueron insistentes, y Schmidt pensó: “Nunca he estado en Valencia, por qué no ir a echar un vistazo. Y ese fue el final de mi libertad”, bromea, “porque realmente me enamoré del proyecto, y del extraordinario edificio de Calatrava”. Cuando Schmidt vio el modelo del edificio “fue como un flash, sentí que en este fantástico conjunto arquitectónico con cuatro áreas distintas, cada una diferente a las demás, podía intentar lograr algo único en el mundo: reunir todas las formas artísticas bajo un mismo techo y hacer de la música su centro”. De forma que Schmidt se trasladó a Valencia con toda su experiencia y sus contactos.

Su compañero profesional y gran amigo, Plácido Domingo, celebra su Concurso Vocal “Operalia” en el Palau, parte de una academia de formación que permitirá a jóvenes cantantes de ópera trabajar en las producciones del recinto. Y, aunque parezca mentira, no uno sino “dos de los mejores directores de nuestros días” trabajan en el Palau. El director Zubin Mehta inauguró la primera temporada completa en el otoño de 2006 con “Fidelio” de Beethoven, a la vez que dirige el Festival lírico anual del Mediterráneo y dos óperas de la tetralogía “El Anillo de los Nibelungos” de Wagner esta primavera. Además, la nueva orquesta fue seleccionada por el director musical Lorin Maazel y ya ha recibido invitaciones para actuar en otros escenarios de prestigio. Schmidt espera que el Palau continúe convirtiéndose en un extraordinario punto de referencia para todos los amantes de la ópera y la música internacional. Por ejemplo, ha convenido a un viejo conocido, el director de cine Milos Forman, para que cree su primera ópera. Además, alrededor de estas actuaciones se programarán otras actividades que incluyen pases de las películas de Forman y exposiciones de fotografía. De esta forma, nos explica Schmidt, la gente puede visitar Valencia dos o tres días y disfrutar de un programa concentrado que ofrece gran variedad.

Su oficina parece un homenaje a los pequeños placeres, como el espresso del que disfruta constantemente. El espacio es principalmente funcional, nada llama la atención excepto la propia Schmidt, que viste una blusa y pañuelo en tonos de color melocotón, y un par de alegres centros de flores colocados estratégicamente para verlos desde el escritorio. La música le ha proporcionado grandes satisfacciones a Schmidt y su último trabajo continúa haciéndolo, a pesar del gran esfuerzo que implica. La inauguración del Palau “es un trabajo muy, muy duro, pero estoy muy orgullosa y muy feliz del éxito que está cosechando”. 🍷



El valenciano Santiago Calatrava invirtió más de 14 años en el diseño y construcción la Ciutat de les Arts i de les Ciències, que acoge al majestuoso Palau de les Arts Reina Sofia. El Palau, que se inauguró en el 2006, puede albergar a 4.000 espectadores.



EDITORIA: DEBORAH KLOSKY FOTOGRAFÍA: UDO TITZ

Voz de mando en Valencia.

Helga Schmidt tiene tres grandes salas a su disposición, el recinto para ópera más moderno del mundo, y a Lorin Maazel y Plácido Domingo a su lado. La diva nos desvela cómo consigue mantener el ritmo del mundo de la ópera.